

# F022 LA NECESIDAD DE LIBERARNOS DE LA CÁRCEL DE LA MENTE

Samael Aun Weor

## ESPÍRITU Y MATERIA

TEXTO DE INTERÉS DOCTRINARIO NO PROCEDENTE DE TRANSCRIPCIÓN

NÚMERO DE ESCRITO CORTO: 0070

FECHA DE REDACCIÓN:1972/02/??

LUGAR DE REDACCIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:APARTES DEL MAESTRO DE LA REVISTA ABRAXAS I.

FUENTE DEL TEXTO:ABRAXAS INTERNACIONAL N° 33 / FEBRERO 1972

La metagalaxia, o todo el universo físico, funciona como un corazón; y en sus palpitaciones incesantes, condena a la materia a sufrir notables contracciones y dilataciones. Nosotros sólo percibimos el actual proceso de dilatación, mediante el estudio de las variaciones de las distancias astronómicas. Visto desde fuera del tiempo, el cosmos se percibe como una gran luz que se filtra continuamente por un punto del infinito, para luego reaparecer en el transfinito. Es como si se fugase el cosmos por un agujero, para convertirse después en ultra-cosmos. Y así sucesivamente, de aquí para allá y viceversa; este proceso también esta representado en el signo del Infinito, o el Santo Ocho. Y es que nuestro Universo Físico está sustentado en una complicada red, la cual se extiende desde las regiones supradimensionales.

Las dimensiones superiores pertenecen a lo impercibido, aquello que analizamos con nuestro espíritu, lo que estudia la metafísica. En verdad, el progreso de las ciencias físicas estriba en sus escrutaciones por las ocultas regiones del espíritu, aunque los científicos lo definan como simple “progreso materialista”.

Lógicamente que el término “Espíritu” es también convencional. Pero es indispensable dialécticamente; sólo sirve para tender una barrera entre las regiones superiores y las inferiores. Lo que denominamos “físico” es, ciertamente, nuestra percepción parcial de lo existente.

Los electrones son, por ejemplo, los minúsculos átomos de luz aprisionados entre la Quinta Dimensión y nuestro mundo tridimensional. Para la ciencia materialista representan sólo entidades corpusculares de difícil ubicación. En verdad, los electrones y demás partículas sub-atómicas son energías, procedentes de las dimensiones superiores, íntimamente ligadas con el proceso evolutivo de la naturaleza. La radioactividad natural sabemos, es el desarrollo normal de los elementos químicos, pero que el hombre ha resuelto alterar peligrosamente.

Debemos saber que, en cada una de las regiones hiperfísicas, existen diferentes especies de criaturas. Esos seres suprafísicos son verdaderas concentraciones de Conciencia que crea la naturaleza para su organización y desarrollo. Son torbellinos de luz y de fuego que perpetúan la armonía cósmica.

Sabemos que las Jerarquías Cósmicas establecen el orden evolutivo que conlleva a la total espiritualización de la materia, a pesar de las fuerzas negativas que constituyen el Caos inevitable del abismo...